

Realizo conexiones para comprender mejor

Cuando leemos, nuestro cerebro realiza conexiones con experiencias vividas, con otros textos leídos o con aprendizajes que ya poseo.

Por eso, es aconsejable hacer consciente estas conexiones para que comprendas mejor lo que lees y para que el texto sea más significativo para ti.

Se pueden hacer tres tipos de conexiones:

Mientras estés leyendo un texto, piensa:

Del texto con mis experiencias: el texto que estoy leyendo o un fragmento de este me recuerda mis propias experiencias. Por ejemplo: una anécdota que viví, una emoción que sentí o un lugar del mundo que conocí.

Del texto con otros textos: el texto que estoy leyendo o un fragmento de este me recuerda a otro texto que leí, ya sea por los personajes, el ambiente o algún acontecimiento, entre otros elementos.

Del texto con el mundo que me rodea: el texto que estoy leyendo me hace pensar acerca de algo que está sucediendo o sucedió en el entorno. Puede que lo haya visto en el noticiero o una película, o lo haya escuchado en una canción.

- ¿Me recuerda a algo que yo viví?
- ¿El personaje se parece en algo a mí?, ¿por qué?
- ¿Cómo se sentía el personaje?, ¿me he sentido alguna vez así?
- ¿Cómo se relaciona lo que leí con algo que esté sucediendo en el mundo?
- ¿El texto se parece a otro texto que conozco?, ¿en qué se parecen?

¡A aplicar la estrategia!

Observa los ejemplos y preguntas guía para que te ayuden a realizar la actividad.

La añañuca

Cuenta la leyenda que, hace mucho tiempo, Añañuca era una joven indígena de carne y hueso que vivía en un pueblo norteco. Añañuca era tan hermosa que todo hombre deseaba conquistarla, pero, hasta ese momento, ninguno lograba llegar a su corazón.

El año pasado fui a la zona norte de Chile.

Un día, un joven y gallardo minero que andaba en busca de una mina que le traería fortuna, se detuvo en el pueblo y conoció a la joven. Ambos se enamoraron y el minero decidió dejar sus planes y quedarse a vivir junto a ella.

Una vez salí de mi casa y no le avisé a nadie, y mi mamá se preocupó mucho.

Eran muy felices, hasta que una noche el minero tuvo un sueño en el que se le reveló el lugar donde se estaba la mina que por tanto tiempo buscó.

Al día siguiente, en la mañana, tomó la decisión de ir a buscar la mina sin avisar a nadie del motivo de su ausencia, ni siquiera a Añañuca.

La joven desolada, esperó y esperó, pero el minero nunca volvió. Se dice que se lo tragó el desierto, y que esto habría causado su desaparición y muerte.

La hermosa joven, producto de la gran pena que esto le causó, perdió las ganas de vivir y murió. Fue enterrada por los pobladores en un día lluvioso en pleno valle.

¿Qué cosas me producen pena?
¿Cómo reacciono cuando estoy triste?

¿Qué sé sobre el norte de Chile? ¿Por qué este suceso es importante?

Pero al día siguiente, con la salida del sol, los mismos vecinos de la zona presenciaron el sorprendente suceso. El lugar del valle donde habían enterrado a Añañuca, estaba ahora cubierto por una abundante capa de hermosísimas flores rojas. Estas flores recibieron el nombre de la mujer: añañucas.

Sonia Montecino (2015). *Mitos de Chile: enciclopedia de seres apariciones y encantos*. Catalonia (Adaptación).



He leído muchas leyendas.

Vuelve a leer “La Añañuca” y escribe tus propias conexiones. Incluye al menos una conexión de cada tipo a los costados del texto.

La añañuca

Cuenta la leyenda que, hace mucho tiempo, Añañuca era una joven indígena de carne y hueso que vivía en un pueblo norteño. Añañuca era tan hermosa que todo hombre deseaba conquistarla, pero, hasta ese momento, ninguno lograba llegar a su corazón.

Un día, un joven y gallardo minero que andaba en busca de una mina que le traería fortuna, se detuvo en el pueblo y conoció a la joven. Ambos se enamoraron y el minero decidió dejar sus planes y quedarse a vivir junto a ella.

Eran muy felices, hasta que una noche el minero tuvo un sueño en el que se le reveló el lugar donde se estaba la mina que por tanto tiempo buscó.

Al día siguiente, en la mañana, tomó la decisión de ir a buscar la mina sin avisar a nadie del motivo de su ausencia, ni siquiera a Añañuca.

La joven desolada, esperó y esperó, pero el minero nunca volvió. Se dice que se lo tragó el desierto, y que esto habría causado su desaparición y muerte.

La hermosa joven, producto de la gran pena que esto le causó, perdió las ganas de vivir y murió. Fue enterrada por los pobladores en un día lluvioso en pleno valle.

Pero al día siguiente, con la salida del sol, los mismos vecinos de la zona presenciaron el sorprendente suceso. El lugar del valle donde habían enterrado a Añañuca, estaba ahora cubierto por una abundante capa de hermosísimas flores rojas. Estas flores recibieron el nombre de la mujer: añañucas.

Sonia Montecino (2015). *Mitos de Chile: enciclopedia de seres apariciones y encantos*. Catalonia (Adaptación).



¡Pon en práctica esta estrategia la próxima vez que leas un texto!
Puedes ir escribiendo tus conexiones a los costados del texto.

